

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Abordaje familiar en la Argentina desde la mirada de Isidoro Berenstein (1968-1976).

Ni, Mónica.

Cita:

Ni, Mónica (2017). *Abordaje familiar en la Argentina desde la mirada de Isidoro Berenstein (1968-1976)*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/53>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/dzS>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ABORDAJE FAMILIAR EN LA ARGENTINA DESDE LA MIRADA DE ISIDORO BERENSTEIN (1968-1976)

Ni, Mónica

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo se realizará un análisis histórico crítico del concepto de familia que utiliza Isidoro Berenstein entre 1968 y 1976 en la Argentina. Además, se hará hincapié en las características de las relaciones entre los miembros que la conforman y el modo de abordaje clínico sobre ella mediante el análisis del uso del encuadre para el autor. Se tendrá en cuenta la relación que estableció el autor con el estructuralismo de Lévi-Strauss y con los trabajos de Pichon Rivière.

Palabras clave

Psicoterapia, Familia, Isidoro Berenstein, Estructuralismo

ABSTRACT

FAMILY APPROACH IN ARGENTINA FROM THE VIEW OF ISIDORO BERENSTEIN (1968-1976)

The present work will make a historical critical analysis of the concept of family used by Isidoro Berenstein between 1968 and 1976 in Argentina. On the other hand, emphasis will be made in the characteristics of the relationships between the members that constitute it and the quality of the clinical approach of it through the usage of the author's clinical setting. We will also consider the relationship that the author established with the structuralism of Lévi-Strauss and with the work of Pichon Rivière.

Key words

Psychotherapy, Family, Isidoro Berenstein, Structuralism

1. Introducción

Son distintos los factores culturales, institucionales e intelectuales que entran en juego a la hora de evaluar las transiciones que se desarrollaron a mediados del siglo XX. En primera instancia, destacamos la emergencia en Occidente de la ruptura generacional hacia fines del siglo XX, que cuestionó los valores, característicos del siglo XIX, que involucraban relaciones patriarcales y una actitud conservadora frente a la sexualidad; estas pautas quedan intercaladas con un nuevo grupo de personas cuyas prácticas son el reflejo del cambio de las actitudes públicas con respecto a la conducta sexual, de modo tal que a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, se triplicó la cantidad de divorcios, se incrementó el número de parejas no casadas que vivían juntas y bajó el índice de natalidad por el mayor control que obtuvieron las mujeres de su propio cuerpo, entre otras cosas (Hobsbawm, 1995). En la Argentina, los cambios sociales mencionados se tradujeron, según Cosse (2010), en el surgimiento de un grupo de jóvenes que protagonizaron el cuestionamiento del lugar de predominancia y deseabilidad

social de las familias nucleares compuestas por hijos/as, padres autoritarios y madres amas de casa, dando lugar, entre otras cosas, a la ampliación del rol de la mujer en la sociedad y el cambio del estereotipo de los padres. En segundo lugar, la expansión del psicoanálisis en la Argentina -predominantemente kleiniano- en la cultura de clase media y en ámbitos por fuera del de la exclusividad médica-psiquiátrica (Dagfal, 2013) da lugar a la realización de diversos desarrollos teóricos, como la Psicoterapia de Grupo, desde un enfoque psicoanalítico. Los trabajos sobre la Psicoterapia Familiar también estarán vinculados, como veremos más adelante, con la expansión del psicoanálisis. Por último, resaltamos la llegada del llamado *estructuralismo* en la Argentina. Consideramos importante este hecho porque tal enfoque pone en tela de juicio la idea de "hombre dueño de su historia", propia del existencialismo sartreano, cuya relevancia intelectual estuvo vigente hasta los años setenta; por el contrario, en el estructuralismo el acento no se pone en el sujeto por sí mismo sino en las relaciones que mantiene con otros elementos integrantes del sistema al que pertenece (Carpintero y Vainer, 2004).

Los elementos implicados en este análisis histórico crítico (psicoanálisis, estructuralismo y terapia familiar) se encuentran aún vigentes -aunque relacionados de distinto modo- en el presente estado del campo "psi" [i], por lo cual resulta útil hacer un análisis acerca de cómo se fueron dando las articulaciones teóricas y clínicas para un entendimiento más amplio del presente. A continuación se presentarán brevemente las primeras configuraciones de las experiencias grupales y algunos cambios sociales y disciplinares que dieron lugar a la terapia familiar como nuevo dispositivo "psi" en la Argentina. Dentro de este marco, se pondrá de relieve las elaboraciones de Isidoro Berenstein entre 1968 a 1976 sobre la familia, las relaciones de los miembros que la conforman y el modo de abordaje clínico sobre ella mediante el uso del *encuadre*, a fin de hacer un análisis histórico crítico de los temas mencionados en este periodo delimitado.

2. Primeros pasos de la Psicoterapia Familiar y su surgimiento

La Psicoterapia de Grupo se organizó en los años cincuenta a partir de desarrollos como la "dinámica de grupo" de Kurt Lewin, el "psicodrama" y sus conceptos, propuestos por Jacob Levy Moreno y Paul Schilder, un psicoanalista austríaco que propuso la práctica de "grupos terapéuticos psicoanalíticos". Éste último fue un autor de referencia para Pichon Rivière, uno de los primeros en practicar experiencias grupales en Salud Mental en la Argentina (Carpintero y Vainer, 2004, pp.197-199). Si bien la terapia grupal no se consideraba psicoanalítica, esta disciplina cobró un papel hegemónico en el campo grupal luego de la fundación de la Asociación Argentina

de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG) en 1954, cuya comisión directiva estaba integrada por psicoanalistas. Durante esos años, los “grupos operativos” de Pichón Rivière tendrían gran éxito, propagándose en la enseñanza de Medicina, Psicología y otras carreras. Los desarrollos de los dispositivos grupales no tardaron en rebasar e independizarse de lo grupal para expandirse a abordajes familiares e institucionales. En este caso, también se considera a Pichon Rivière como de los primeros en ejercer esas prácticas a nivel local (Carpintero & Vainer, 2004) y figura cuyos desarrollos acerca de la familia serían los predominantes en la década de los sesenta y servirían de base para trabajos posteriores, como los de “familia-sistema” de Carlos Sluzki y “familia-estructura”, de Isidoro Berenstein, basados en la teoría sistémica norteamericana y el estructuralismo francés respectivamente (Macchioli, 2010a, p. 234). A su vez, la gran expansión de los conocimientos psicoanalíticos y su penetración a la cultura y espacios públicos y privados, la gran demanda de dicha disciplina proveniente de una clase media embebida de nuevas expectativas y pautas de consumo (Plotkin, 2003, p.118) y el pasaje de la higiene mental a la salud mental -que implicó no sólo un cambio epistemológico sino el hecho de poner como responsables a los profesionales de las ciencias humanas en el proyecto de la reforma social- fueron movimientos significativos durante esos años para ubicar el enfoque en la familia como objeto de intervención “psi” (Macchioli, 2012).

Según Nocetti (2002), la concepción psicoanalítica de la psicología social de Pichon Rivière tiene como núcleo el concepto de *estructura vincular*, construido a partir de las ideas sartreanas, la teoría de la comunicación, la psicología de la Gestalt y la naciente Psicología Social. En el desarrollo de Pichon Rivière, expuesto en la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) en 1957, se propone analizar al sujeto vinculado a su realidad inmediata; se lo considera como un emergente de su grupo familiar y su comunidad, por lo cual se puede ver al enfermo como un *portavoz* de esos grupos. Esta noción de *portavoz* también será utilizada por Pichon Rivière y los continuadores de sus trabajos en el abordaje clínico de familia y parejas. Macchioli (2010a) resalta cuatro modelos teórico clínicos para el abordaje familiar en el campo “psi” argentino hacia fines de los cincuenta y los sesenta: la primera es la “familia-grupo” de Pichon Rivière, las siguientes, inauguradas en gran medida por éste, son la “familia-sistema” de Carlos Sluzki, la “familia-comunidad” de Jorge García Badaracco y la “familia-estructura” de Isidoro Berenstein. En lo que sigue, se hará una pequeña revisión de la biografía profesional de éste último y una introducción a algunos de sus desarrollos teóricos de los años setenta.

3. Isidoro Berenstein y el estructuralismo de Lévi-Strauss

En la década del sesenta, la irrupción del *estructuralismo* en la Argentina promovió una renovación en las disciplinas “psi” (Macchioli, 2012). Los desarrollos de Isidoro Berenstein representan uno de los modelos teórico-clínicos de psicoterapia familiar significativos en la Argentina durante esa década. Nacido en 1932 en Buenos Aires, se recibió en 1960 como médico psiquiatra en la UBA y al año siguiente comenzó su formación psicoanalítica en la APA. Unos años antes, había formado parte de un grupo operativo coordinado por Pichon Rivière, cuyas enseñanzas marcarían su trabajo

(Del Cueto, 2011). En 1957 ingresó al servicio de Psicopatología del Hospital Rawson, a cargo del Dr. Guillermo Vidal. Desde 1962, también participó en la Fundación Acta Fondo para la Salud Mental, en donde dirigiría el Departamento de Familia desde 1969 (que fue el año de apertura del Instituto Médico de la Fundación Acta, a la cual pertenecía el Departamento) hasta 1972. Fue coordinador del Coloquio sobre la temática familia y enfermedad mental en 1965, primera en el país. Además, fue Vicepresidente, junto a Carlos Sluzki, Hugo Bleichmar e Ignacio Maldonado, del Comité Organizador del Primer Congreso de Patología y Terapéutica del Grupo Familiar en 1970. Emigró a Israel desde 1977 hasta 1979. En su recorrido intelectual, hay cruces entre un modelo psiquiátrico-psicoanalítico de corte kleiniano y freudiano, junto con una fuerte inserción en el ámbito de la salud mental (Macchioli & Lorea, 2011, p. 194). Antes de la década del setenta, el enfoque freudokleiniano y el modelo “tradicional” de Pichón Rivière sobre la familia impregnaban los trabajos del autor, sumado al posterior acercamiento a la teoría de la comunicación norteamericana asociados a Carlos Sluzki; pero a partir de la lectura de Lévi-Strauss, el estructuralismo tomó un lugar prevalente en sus ideas, opacó los modelos señalados anteriormente y dio lugar a una nueva forma de psicoterapia familiar al integrar conceptos hasta entonces desarticulados, como “sistema”, “estructura”, “inconsciente” y “grupo familiar” (Macchioli, 2010a). A continuación expondremos brevemente algunas de las conceptualizaciones de Berenstein a partir de distintos textos de 1968, 1970 y 1976. El primero, de 1968, es un artículo publicado en la revista *Acta Psiquiátrica y Psicología de América Latina*, perteneciente a la Fundación Acta Fondo para la Salud Mental. El segundo se trata de un acta del Primer Congreso Argentino de Psicopatología del Grupo Familiar, en cuyo grupo de Vicepresidentes se encontraba el autor discutido. En dicho Congreso se presentaron las distintas ideas de los continuadores de Pichon Rivière que mencionamos anteriormente. La última fuente primaria utilizada consiste en un libro que despliega desarrollos teóricos que articulan psicoanálisis kleiniano y estructuralismo levistraussiano y el análisis de casos clínicos en base a ese marco teórico.

En cuanto al abordaje clínico, haremos foco únicamente en el *encuadre*, utilizando los textos mencionados. Luego, en base a comentarios del propio Berenstein en *Del ser al hacer* (2007), y postulaciones de Nocetti y de Macchioli, señalaremos el recorrido realizado por Berenstein durante el periodo abarcado.

4. La estructura familiar inconsciente

El uso del concepto *familia nuclear* en la mirada clínica de Isidoro Berenstein se vio ya en declive en *El grupo familiar. Proceso psicoterapéutico y encuadre* (1968), en donde lo califica como “*poco inclusivo, por la existencia posible de otros miembros significativos*”, mientras que cita y concuerda con la concepción de Jackson y Satir al hablar de familia como algo que incluye a los miembros de las relaciones sociales cercanas, por fuera de padres e hijos (p.239-240). Más adelante, el autor profundiza y argumenta tal declive a partir del uso de la noción *estructura*. En su libro *Familia y enfermedad mental* (1976), declara partir de dos bases teóricas para pensar a la familia: el psicoanálisis y el estructuralismo de C. Lévi-Strauss, de quien toma las formulaciones sobre el análisis estructural, las

reglas de comunicación social inconscientes [ii] para el individuo y la noción de *avunculado* (Berenstein, 1976). Este último concepto, según palabras del psicoanalista argentino, refiere al representante de la familia materna y a la relación estructural con la familia conyugal, encarnado en el tío materno, considerado como dador de la mujer para que ésta arme otra familia, a partir de la prohibición del incesto. Esta figura de *dador* no debe ser considerado como algo externo a la familia, sino integrante de ella en tanto sistema [iii] con una estructura, donde la modificación de uno de sus miembros introduce modificaciones en el resto. De este modo, se agrega un cuarto término al esquema familiar padre-madre-hijos/as: el del *avunculado*, inherente a la estructura. Así, se complejiza la concepción de familia dado que, por un lado, coloca el acento en el *intercambio* entre dos familias para armar una nueva y, por el otro, al considerar a la familia como sistema psicosocial, irreductible a lazos exclusivamente biológicos como lo venía sosteniendo la noción de *familia nuclear*, conformada por padre-madre-hijos/as. Tal intercambio se encuentra en lo inconsciente y es fundamental ya que está asociado a la prohibición del incesto y a la consiguiente exogamia del miembro familiar (Berenstein, 1976). Aquí, entonces, se sigue sosteniendo la insuficiencia del concepto *familia nuclear* y se ve instalada esta nueva herramienta clínica y teórica, ausente en 1968: la estructura.

En 1968, Berenstein habla de la familia únicamente como “un proceso en el que la totalidad está incluida”, refiriéndose a la condición psicopatológica de los pacientes. En cambio, en el artículo *Familia y estructura familiar* (1970), ubica lazos familiares de dos órdenes: uno más próximo a la consciencia, basado en datos empíricos y que llama *relaciones* familiares, y otro de carácter *estructural*, modelo organizacional que regula las relaciones. La estructura familiar es de naturaleza inconsciente y por lo tanto sólo se la puede conocer mediante sus formas de expresión, como el modo de relación a nivel empírico y sus ideas acerca de esa relación. Lo mismo va a plantear seis años después, en *Familia y enfermedad mental* (1976), cuando vuelve a diferenciar el nivel empírico de la familia del nivel estructural, resultado del intercambio de dos grupos familiares ligados en la alianza conyugal que genera reglas inconscientes; puesto que el grupo familiar es considerado como sistema, es el conjunto de relaciones desde el cual cada uno de sus miembros configura y se configura; así, deja de lado las visiones individualizantes.

Durante los años setenta, la clínica de Berenstein tiene al *encuadre* como herramienta crucial en el proceso terapéutico. En 1968, el autor define este concepto -citando las definiciones de Bleger y Zac-como un contrato en el que se acuerdan las condiciones espaciales y temporales en el cual se va a desarrollar el proceso terapéutico con el fin de asegurar a la continuidad de la presencia de todo el grupo familiar sin la cual la terapia no puede ser efectuada, ya que la misión del terapeuta es “dar cuenta de la totalidad” y el “análisis de los conflictos, de las resistencias para resolver aquellas, psicodinamismos subyacentes”. Incluye, además, a la figura del analista en su función de “persona que comprende e interpreta”(pp.241, 250). Dos años después, el autor vuelve a hablar del encuadre y lo describe como marco espacio-temporal en donde se manifiesta la estructura familiar (Berenstein, 1970, p.20).

5. Familia, estructura y encuadre

Al dar una mirada retrospectiva de su producción intelectual, Berenstein (2007) admite que los desarrollos del estructuralismo de Lévi-Strauss fueron de utilidad en su trabajo; a propósito de ello, dice:

Un paso decidido fue la utilización de la palabra *estructura*, y la idea que la acompaña [...] Un movimiento decisivo en nuestro pensamiento sobre la familia a partir del estructuralismo de Lévi-Strauss fue el corrimiento de un pensamiento de tipo biológico centrado en la descendencia [...] (Berenstein, 2007, pp. 71, 73).

El contenido de la cita concuerda tanto con lo que escribió en su artículo de 1968 como en su libro de 1976, al decir que una mirada puramente biológica resultaba insuficiente para concebir a la familia.

Si bien es observable la posición anti-individualista que mantiene Berenstein en su clínica durante el periodo abordado, esta postura es sostenida de distintos modos antes y después de 1970. En el texto de 1968, el autor entiende a la dinámica familiar como una totalidad y reconoce la existencia de normas, historia y códigos dentro de ella, pero no menciona el nivel estructural y simbólico que sí aparece en los textos de 1970 y 1976. En éstos últimos, la estructura familiar regula las relaciones y cada integrante de la familia es definido en función de la relación con los otros integrantes. Las diferencias en la base teórica tendrán su correlación con las diferencias técnicas en la clínica con respecto al encuadre. En 1968, el objetivo de éste es mantener la continuidad del grupo, es decir, contribuye a fines prácticos para la terapia; en cambio, a partir de 1970 toma un lugar esencial al ser condición necesaria para el despliegue de la estructura familiar.

Vemos hasta aquí que hay una ruptura entre antes y después de 1970. Según Nocetti (2002), el hecho de dejar de hacer hincapié en el individuo para considerar al conjunto de la familia y su estructura, y el lugar que le da al *avunculado* en relación a la constitución de la familia hace que Berenstein trace un corte con el modelo de Pichon Rivière -sustentado en la teoría de la estructura vincular-, que coloca en un lugar privilegiado al individuo en ese vínculo.

Este fragmento de historia de la terapia familiar en la Argentina postulada por Nocetti fue escrito, según Macchioli(2010b), sostenido en un compromiso con el psicoanálisis; en él, la historia se circunscribe únicamente al despliegue de las prácticas de terapia familiar desde teorías psicoanalíticas, sin trazar un perfil de la familia argentina ni hacer un análisis historiográfico. A su vez, se prioriza mencionar a las instituciones en las que Nocetti mismo formó parte como supervisor y remarcar el modelo teórico de Berenstein para poder contraponerlo al suyo.

En contraste de lo que plantea Nocetti, Macchioli (2010b) formula que, si bien los desarrollos de Berenstein pusieron al estructuralismo de Lévi-Strauss en primer plano en la década del setenta, la teoría de los sistemas, incorporadas desde 1968, no desaparecen hasta mucho tiempo después en su obra. Por otro lado, la autora sostiene que la posibilidad de un intento de integración entre psicoanálisis y estructuralismo llevada a cabo por Berenstein fue posibilitado, en parte, por los valores del joven campo psiquiátrico de corte social que avalaba el diálogo entre el psicoanálisis y las ciencias sociales (en prensa, p.14).

6. A modo de cierre

A partir de lo expuesto hasta aquí, podemos ubicar dos factores implicados en el pasaje del concepto de la familia nuclear tradicional a la ampliación de la misma en Berenstein. Por un lado, el decaimiento del valor cultural de la familia nuclear, manifestado en la ruptura generacional con dicho ideal, las nuevas actitudes frente a la sexualidad y el cambio de posición de las mujeres en la sociedad, descritas por Hobsbawm en relación a occidente y por Cosse en relación al nivel local. Por otro lado, la argumentación teórica desde el estructuralismo para sostener dicha ruptura, al incluir la figura del avunculado y establecer la necesidad de concebir a la familia más allá de los lazos tradicionales de la familia nuclear. Si bien el declive de la concepción de familia nuclear ya estaba presente en Berenstein antes de 1970, es a partir de la incorporación de la noción de *estructura* leviStrausseana que el plano simbólico de las relaciones intrafamiliares cobran mayor significatividad para el autor.

Al introducir este cambio teórico en relación a la idea de estructura, la técnica del encuadre usada por Berenstein pasa de ser una herramienta con fines prácticos a un espacio necesario para el despliegue de la estructura familiar inconsciente. Es también en este momento que Berenstein se desplaza desde los desarrollos de Pichon Rivière -centrado principalmente en el individuo- hacia la articulación entre psicoanálisis y estructuralismo, al poner el acento en las relaciones estructurales y simbólicas entre los miembros de la familia.

El modo de abordaje familiar con el cual trabaja Berenstein durante el periodo analizado estuvo enmarcado por un contexto disciplinar y cultural que facilitaron el despliegue de dicho modelo. El pasaje de la Higiene Mental a la Salud Mental, el diálogo entre las ciencias sociales y el psicoanálisis -avalado por la psiquiatría de corte social- y la expansión disciplinar y cultural de conocimientos psicoanalíticos son algunos elementos significativos a tener en cuenta.

Tras estas consideraciones, queda abierto el interrogante acerca del posterior despliegue de las relaciones entre el psicoanálisis, el abordaje familiar y el estructuralismo francés en la Argentina. Quedará para otros trabajos la indagación de dicho tópico.

NOTAS

[i] Aquí, se entiende “psi” a un conjunto de conocimientos y técnicas concernientes principalmente a la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis. Si bien tienen diferentes criterios de legitimación, tienen como punto común la producción de conocimiento sobre la psiquis y la inserción social por medio de prácticas profesionales.

[ii] Si bien Berenstein hace un desarrollo de qué es la noción de inconsciente

para Freud y para Lévi-Strauss, no especifica, al menos en las fuentes bibliográficas utilizadas, cuál es la connotación de su propio uso del término. [iii] Tanto Berenstein (1976) como autores posteriores (Macchioli, 2010a) aclaran que el uso del concepto “sistema” en el primer autor se diferencia de la teoría de la comunicación humana (que sí usaba Sluzki), en donde no se hace alusión a la estructura.

BIBLIOGRAFÍA

- Berenstein, I. (1968). El grupo familiar. Proceso psicoterapéutico y encuadre. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Vol. 15, Nº3, 238-251.
- Berenstein, I. (1970). Familia y estructura familiar. Consideraciones clínicas, teóricas y técnicas. En Sluzki, C., Berenstein, I., Bleichmar, H. & Maldonado Allende, I. (Eds.), *Patología y terapéutica del grupo familiar. Actas del Primer Congreso Argentino de Psicopatología del Grupo Familiar*. Buenos Aires: Acta.
- Berenstein, I. (1976). Familia y enfermedad mental. Buenos Aires: Paidós.
- Berenstein, I. (2007). *Del ser al hacer*. Buenos Aires: Paidós.
- Carpintero, E. y Vainer, A. (2004). Las huellas de la memoria. *Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70*. Tomo I: 1957-1969. Buenos Aires: Topía.
- Cosse, I. (2010). *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Dagfal, A. (2013). Breve historia de la psicología en la Argentina. Módulo de la unidad IV. Primera parte. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Del Cueto, E. (2011). Entrevista a Isidoro Berenstein. En : <http://www.elsigma.com/entrevistas/entrevista-a-isidoro-berenstein/12200>
- Hobsbawm, E. (1995). *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica
- Macchioli, F. & Lorea, M. (2011). Familia, disciplinas “psi” y valores a la luz de un caso clínico. *Memorias de las XVIII Jornadas de Investigación, Facultad de Psicología, UBA*. ISSN 1667-6750, 193-198.
- Macchioli, F. (2010a). Los inicios de la Terapia Familiar en la Argentina. Implantación, configuración y desarrollo de un nuevo campo disciplinar. 1960-1979. *Disertación doctoral no publicada, Facultad de Medicina, UBA*.
- Macchioli, F. (2010b). Entre mitos y olvidos. Historia y epistemología de la terapia familiar argentina. En *Actas del XI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, Volumen 11 (2010) pp. 293-303, ISSN 1851-4812.
- Macchioli, F. (2012). Inicios de la Terapia Familiar en Argentina. 1960-1979. *Estudios e Pesquisas en Psicologia*, 12(1), 274-287.
- Macchioli, F. (en prensa). La psicoterapia de pareja entre las disciplinas “psi” y los valores en la Argentina de los sesenta. En Lorenzano, C. (Ed.), *Historias de la ciencia argentina V*, Buenos Aires: Eduntref.
- Nocetti, J. C. (2002). *Familia y psicoanálisis en la Argentina*. Apuntes para una historia conceptual. Buenos Aires: Biblos.
- Plotkin, M. (2003). *Freud en las Pampas*. Buenos Aires: Sudamericana.